

EL DEFENSOR DE



LA INDEPENDENCIA

AMERICANA.

No. 602.—MIGUELETE, AGOSTO 18 DE 1851.

INTERIOR.

DOCUMENTOS OFICIALES.

¡VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA!

¡Mueran los salvages unitarios!

El Teniente Coronel; Gefe de la linea del Cerro.—

Pantanos, Agosto 17 de 1851.

Al Sr. Coronel D. Francisco Lasala, Gefe de las fuerzas sitiadoras y del Estado Mayor General del Ejército.

Pongo en conocimiento de V. S. que á las diez del dia de hoy hicieron una salida los salvages unitarios del Cerro en número de cuatrocientos infantes y ciento y tantos de caballeria, presentándonos así la ocasion de probarles de nuevo el corage de nuestros bravos soldados.

Los enemigos me llamaron la atencion con toda su infanteria y sesenta caballos por la calle de la «Polvora», destinando otra fuerza de sesenta hombres al Rincon, con el fin de arrebatarnos las boyadas de los vecinos que las ocupaban en sus labranzas, lo cual habian ya conseguido robándonos como doscientos bueyes; pero habiendo yo marchado con los escuadrones del n.º 3 y del 4, y los voluntarios de Canelones, mandé sobre ellos una guerrilla del 4 á las órdenes del alférez D. Martin Amado, que tomó la retaguardia de los salvages unitarios, mientras que el capitán D. Manuel Ubal con doce tiradores los cargaba de frente, protegiendo yo á ambos oficiales con el resto de la fuerza.

Al Sargento Mayor D. Emilio Pizard con unas compañías de los escuadrones Burgueño y Latorre, y el resto de los del 3 y 4, le ordené la observacion del movimiento de la infanteria enemiga.

En esta disposicion fueron cargados los salvages unitarios ladrones de bueyes, y puestos en completa derrota, con pérdida de siete muertos que quedaron en el campo, y porcion de heridos, entre estos un oficial, cuya lanza quedó en nuestro poder, así como cinco tercerolas y tres sables, cinco caballos ensillados todos con mandiles azules y cinta punzó en la orilla. Los muertos todos vestian pantalón azul con franja punzó. Los bueyes que se llevaban fueron rescatados y entregados á sus dueños.

Tenemos que lamentar la pérdida de un soldado del N.º 4 que fué muerto.

Cumplo el deber, Señor Coronel, de recomendar á V. S. la bravura con que se han portado todos los Gefes, oficiales y tropa de la Division que tengo el honor de mandar, y en particular al Alférez D. Martin Amado.

Dios guarde á V. S. muchos años.

BALDOMERO LANELA.

¡VIVAN LOS DEFENSORES DE LAS LEYES!

¡Mueran los salvages unitarios!

El Comandante General del Departamento de San José.

San José, Agosto 10 de 1851.

Al Exmo. Sr. Presidente de la República, General en Gefe del Ejército, Brigadier General D. Manuel Oribe.

Exmo. Señor.

Tengo el honor de elevar al superior conocimiento de V. E. el oficio que me ha pasado el Comandante del 2.º escuadron de este Departamento, D. Cornelio Pereira, en que se refiere á la demostracion patriótica que tuvo lugar en la Florida en la noche del 8 de este mes, contra los detestables enemigos que han invadido el suelo de la República.

Dios guarde á V. E. muchos años.

JUAN ANGEL ALVAREZ.

¡VIVAN LOS DEFENSORES DE LAS LEYES!

¡Mueran los salvages unitarios!

El Comandante Militar de Florida y del 2.º Escuadron de S. José.

Florida, Agosto 9 de 1851.

Al Sr. Comandante General interino del Departamento; Sargento Mayor D. Juan A. Alvarez.

Si los enemigos de la independencia de la República han creído que la larga serie de circunstancias políticas que abrumaron á nuestro amado pais, habia apagado el entusiasmo patrio con que siempre se han distinguido los Orientales desde las primeras épocas en que se dió el glorioso grito de libertad, hoy Sr. Comandante, quedarán convencidos de que nunca mas que ahora se ha acrecentado por nuestros valientes campatriotas ese fuego indefinible de que se halla animado todo pueblo que quiere ser libre. La villa de la Florida ha dado anoche una prueba inequívoca de los nobles sentimientos de adhesion á S. E. el Sr. Presidente de la República, General en Gefe del Ejército, Brigadier D. Manuel Oribe, y á la noble causa que tan dignamente sostiene. Espontáneamente se reunió en masa su vecindario con las autoridades civiles, y oficiales del distrito para pronunciarse contra el insulto y desafío que con tanta impavidez ha sido hecho al virtuoso Pueblo Oriental por el traidor salvage unitario Urquiza.

En grupo, precedidos por los gloriosos pabellones Oriental y Argentino, se dirijieron á la casa de mi domicilio y al llegar prorumpieron en aclamaciones de verdadero entusiasmo y vivas á la Patria, á la Libertad é Independencia de las Repúblicas del Plata; al Exmo. Sr. Presidente de la República, D. Manuel Oribe, al héroe inmortal que preside los destinos de la Confederacion Argentina, Exmo. Sr. D. Juan Manuel de Rosas, á todos los leales valientes Argentinos y Orientales, que bajo las órdenes de estos dos eminentes Americanos sostienen la justa de todas las causas. Lleno de efusion me incorporé á la comitiva que rompió la marcha y recorrió las calles, la que fué recibida en las principales casas y obsequiada con profusion en ellas. Luego que terminó la marcha de la patriótica reunion se dirigió á mi casa en donde se habia reunido un crecido número de señoras y señoritas, empezándose una tertulia de baile en la que reinó la mayor animacion hasta las dos de la mañana, hora en que terminó.

Puedo asegurar á V. S. que este pueblo ha dado una prueba inequívoca de su fidelidad y patriotismo maldiciendo millares de veces con mueras al transfuga salvage unitario Urquiza, al de igual clase Garzon y á todos los envilecidos que los acompañan, como tambien al pérfido, rastroero y muy cobarde gabinete del Brasil, y á ese miserable simulacro de gobierno salvage unitario y sus sostenedores que encierra Montevideo.

Sírvase V. S. transmitir á S. E. el Sr. Presidente de la República los sentimientos de afecion que todos los guardias nacionales y demas ciudadanos de esta villa y su jurisdiccion hoy le ofrecen, asegurándole que están prontos todos ellos á sacrificar sus vidas mil veces para sostener su ilustre persona y los sagrados derechos de la nacion.

Dios guarde á V. S. muchos años.

Cornelio Pereyra.

EL DEFENSOR.

MIGUELETE, AGOSTO 18 DE 1851.

Creemos que el salvage unitario Alsina ha tenido la pretension de hacernos entender que la ruptura de las hostilidades por Montevideo tuvo un fin muy honesto, muy santo y sobre todo muy humano, cuando al defenderla se irritó á mas no poder contra la calificacion de sangrienta é impia que le dió con la mayor propiedad el Gobierno del Exmo. Sr. Pre-

sidente de la República Brigadier General D. Manuel Oribe, en la nota al Sr. Comandante General D. Alvarez, al darse por notificado de la denuncia del armisticio hecho por los salvages unitarios de Montevideo.

Que ha podido autorizar á los salvages unitarios para tachar de imprudente y precipitada el lenguaje de un Gobierno, que si bien calco de su dignidad, ni tema ni provoca, sino que aprueba seriamente las cosas en su verdadero carácter, y las designa con el nombre que á cada una corresponde, nada mas. Esa nota llamó sangrienta la resolucian de la autoridad intrusa de Montevideo al romper de nuevo las hostilidades, porque es evidente que ella abra otra vez el camino á inútil efusion de sangre en circunstancias de esperarse una próxima suscripcion de los tratados de estas Repúblicas con la Francia, á consecuencia de los cuales tuvo lugar la suspension de hostilidades; nace de ese mismo la impiedad que caracteriza la resolucian de los salvages unitarios de Montevideo, y solo á la obsesion por irracional puede ocurrir tener ese paso como inocente y piadoso.

El alegato de que la resolucian de la Francia ya no puede ser ejecutada, no debilita en manera alguna lo que expresa la nota de contestacion al Sr. Almirante La Pédour, porque no está en posesion al alcance de los salvages unitarios, las medidas que en el caso de la ratificacion pueden adoptar las altas partes contratantes á fin de dominar la situacion que los salvages unitarios han creado, á á que, cuando menos, se han adherido con toda su alma, probando así que solo la impotencia y completa nulidad á que estaban reducidos les obligaba á subcribir á la paz, pero que no la deseaban ni concurrían á ella con la menor buena fé.

Por lo demas, verdaderamente sentimos que se interprete mal por nuestros enemigos el modo como se recibe entre nosotros su determinacion hostil, porque el desagrado que ella haya excitado de ninguna manera tiene el origen que se atribuye. Ya lo hemos dicho otra vez, y lo repetimos, deseando que se nos crea. Nada nos importa la actitud ofensiva de los salvages unitarios de Montevideo: sus impotentes esfuerzos son estériles contra nosotros. El dia que se muevan un poco para afuera de lo que les es permitido, estan bien muertos de que han de regresar bayonetados por la espalda. Por otra parte, esa atencion no es bastante á distraer á las demas fuerzas del Ejército, de las suyas en la campaña. Así, pues, todo lo que resta de la nueva situacion en que nos encontramos ahora, es un poco mas de fatiga, sobrellevada siempre con la resignacion que dá el patriotismo á los valientes Argentinos y Orientales que están al frente de Montevideo, y el sacrificio de vidas que era completamente inútil desde que ningun resultado debe dar para el término de la contienda.

El salvage unitario Alsina dice que es un deber imprescindible, una obligacion premiosa para ellos acudir á las armas desde que Urquiza y el Brasil renuevan la lucha contra nosotros; pero es evidente, que debiendo la suerte de estos envolver la de los salvages unitarios de Montevideo y que en aquella nada influye el mantenimiento de la suspension de armas, ó su ruptura aqui mientras aquel caso no llegue, es completamente inútil que se vierta sangre al frente de Montevideo. Todo esto, sin tener en cuenta lo relativo á los tratados con la Francia, que, por mas que el traidor Alsina quiera oponer en contrario, debe ejercer una poderosa influencia en los acontecimientos que han de tener lugar.

En el concepto, de que nada pueden, ni han de hacer los salvages unitarios contra el Ejército que los asedia, la necesidad que ellos suponen á Montevideo de renunciar al desarme en que lo constituia la suspension de hostilidades, por que "cuando sus aliados trabajan en la campaña, visionado de largas distancias en busca de su enemigo, "no deberian ellos (los de Montevideo) continuar

COMUNICACION DE LOS

inactivos, adoptando el rol de espectadores de los "cañerzos agenos," esa necesidad, decimos, es imaginaria, y la resolución que nace de ella es una...

COMUNICACION DE LOS

Apoyados para pretender la justicia de aquel paso en la falsedad torpe de los hechos que cita, ó que dematerializa a su sautojo, es propio únicamente de esa lógica común a los periodistas de la facción enemiga. Así, pues, se vé de nuevo sentar por Al-

COMUNICACION DE LOS

una invención atrevida, pero ridícula, de nuestros enemigos. El hecho es que el Sr. Garzon, al ser nombrado Comandante en Jefe de las tropas de la línea del Cerro, dirigió al Sr. Coronel D. Francisco...

COMUNICACION DE LOS

Con la mayor satisfacción vemos el parte que el Sr. Comandante D. Roldano Lamela, Gefe de la línea del Cerro, dirige al Sr. Coronel D. Francisco Lamela, Gefe de las fuerzas sitiadoras y del E. M. G. del Ejército, sobre el suceso de armas que tuvo lugar ayer en aquella línea, y en que nuestros valientes soldados dieron una severa muestra a los enemigos...

COMUNICACION DE LOS

Consideramos oportuno hacer comprender por qué los salvajes unitarios que expedicionaron ayer sobre el Cerro, habían podido apoderarse del considerable número de buyes de labranza, que se les quitaron en su derrota. En precaución de los robos que los enemigos han hecho siempre, de esos animales, está dispuesto que de noche los retiren sus dueños sobre un punto designado, y los cuidan ellos mismos, volviendo a traerlos y distribuirlos para sus labores a la mañana siguiente. Ayer, al tiempo de hacer dichos vecinos esa operación, fué que los salvajes unitarios acometieron su empresa, para robarlos. La valentía de nuestras tropas evitó ese mal a los pobres labradores, y los salvajes unitarios no llevaron otra cosa que el escarmento mejor merecido.

COMUNICACION DE LOS

El ciudadano To- Exmo. Señor Brigadier General D. Juan Manuel de Rosas, Gobernador y Capitán General de la Provincia de Buenos Aires, Buenos Aires, Julio 30 de 1851.

COMUNICACION DE LOS

Exmo. Señor General de mi mayor consideración y respeto: Ruego muy encarecidamente a V. E. tenga la bondad de aceptar el adjunto manuscrito que me sirvió a dedicarlo. Cuando me propusé a redactarlo mi objeto fué uniforme con el estilo moderado que caracteriza los escritos de V. E., pero insensiblemente y arrastrado por un sentimiento fervoroso de patriotismo, me introduje a tratar asuntos delicados y en un estilo que he reflexionado tal vez sea demasiado, y que pudiera no ser del agrado de V. E. Es decir que habría faltado con las mejores intenciones. En tal estado y bien que esté firmemente persuadido que V. E. no puede encontrar nada que no haya sido cultivado de antemano por la profunda meditación de su espíritu elevado, me costó trabajo volver sobre mis pasos, y me decidí de todos modos a dedicarlo este ofrenda que, aun cuando es muy pobre, me proporciona la feliz oportunidad de poner de manifiesto ante V. E. la expresión sincera de mis íntimos sentimientos y convicciones, y que una vez reincorporado en el camino de la razón y la justicia estoy decidido a sacrificarme, si necesario fuere, por la Santa causa de la Confederación contra los salvajes asquerosos unitarios, y todo otro enemigo exterior, ahora y siempre.

COMUNICACION DE LOS

Me sería muy honroso que V. E. se dignase dar publicidad a mi pobre producción, porque encontraría la prueba de que habia obtenido su ilustrada y superior aprobación. Ruego a V. E. que quiera ser indulgente por la falta de limpieza en el escrito. El tiempo no me alcanza para atender a mi familia y a notas de saber que V. E. lo acepta no me ha parecido prudente coniarlo a un copista. V. E. podrá disponer de él como fuere de su superior agrado. Tengo al honor de saludar a V. E. con la mayor consideración y respeto, y de subscribirme su muy reconocido seguro servidor, Exmo. Sr., O. B. L. M. de V. E.

COMUNICACION DE LOS

Tomás de Iriarte.

UN AVISO AL BRASIL

DEDICADO A Su Excelencia el Sr. Brigadier General D. Juan Manuel de Rosas, Gobernador y Capitán General de la Provincia de Buenos Aires, y Gefe Supremo de la Confederación Argentina.

HOMENAJE DE RESPETO Y LEALTAD DEL AUTÓR EL CIUDADANO TOMAS DE IRIARTE.

VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA!! Muera los salvajes asquerosos unitarios!! Muera el loco traidor salvaje unitario Urquiza!!

UN AVISO AL BRASIL

Las naciones poderosas pueden cometer errores políticos trascendentales, y sin embargo salvarse de sus consecuencias, si con esto quieren decir que deje de ser peligroso cometerlos, que esos errores no puedan conducir a una ruina lamentable. Reteniendo esto con respecto a las naciones europeas, en las que el interés común de mantener el equilibrio político que sirve de salvaguardia a la existencia de cada una de ellas, neutraliza los efectos que de otro modo producirían las aberraciones insidiosas de un gabinete inhábil y mal aconsejado. Pero en América; en estos Estados nacientes que encontrándose todavía en la aurora, iligamios así; de su emancipación política, no han desarrollado sus todas las girmas vigorosas que encierran en su seno, y que indudablemente han de constituir para el futuro un poder colosal que, sin hipóbole, llegará a competir y con ventaja con el de la vieja Europa; en América, decimos, toda nación que desvirtuando del tándero marcado por la naturaleza de su severa existencia quiere violar las leyes del tiempo cuyo curso para tener consistencia y estabilidad debe necesariamente ser lento, gradual y prudentemente sistemado, que por tanto pueda asegurarse que ha de fracasar por haber pretendido salir de la órbita que le está designada para circunscribir su marcha; y gracias a sus peculiares circunstancias, que garantiza su ser político y le da responsabilidad exterior; hejo un sistema discreto de perfecta neutralidad que evita los avances de sus ambiciosos vecinos. Pero cuando un pueblo nuevo sin antecedentes guerreros y sin sólidas y bien radicales instituciones, surge entre otras naciones a la guerra durante un largo período de luchas obstinadas y sangrientas para conquistar su independencia; y ese pueblo se presenta arrojado, débil y con propensiones usurpadoras, anopos su ruina es cierta, porque concionado el odio y mal querer por sus insensatos cuanto tímidos desafueros, concluyen estrellándose contra la voluntad inflexible de un competidor orgulloso de sus hechos gloriosos, y fuerte del espíritu prestigioso que imprimen tan nobles antecedentes y sirven de base inextinguible a una nacionalidad adquirida a costa de sacrificios cruzados.

Queremos hablar del Brasil. Su gobierno está en actual estado de hostilidad contra la Confederación Argentina, porque se ha de invadir nuestro territorio, ó lo que es lo mismo, nuestros rios interiores. Esta agresión, sobre indica es insensata. Indica en sus medios y en sus fines: insensata porque el Brasil ciego de ambición se lanza a la conquista sin medir sus consecuencias. Es decir que camina sin guía y a una ruina cierta; que el primer golpe de la casa de Braganza, ha caído en la tentación de arrojarse a corona imperial por la adquisición de un territorio que no es suyo. Probáramos, nos parece, que esta tentación puede dar por fruto una nueva república; que habrá de ser un imperio. ¿Es aventurado este pronóstico? ¿Es difícil la prueba? Veamos a examinarlo.

Hace más de trescientos años que se descubrieron estos países, y desde que el Brasil pasó al dominio del Portugal bajo diferentes dinastías, y muy posteriormente desde que sus grandes estensas sacudió el yugo colonial para originar en nación independiente, no ha cesado de emplear medios los mas clandestinos con violación del derecho de gentes para practicar usurpaciones repetidas y last, y hasta medios belicosos en plena paz, sin previa declaración de guerra. Al ajustarse la paz entre la España y el Portugal, con usurpaciones, causa de la guerra, eran objeto de tratados de límites y de devolución de los territorios mal adquiridos; pero en muchos casos, la entrega a sus dueños legítimos no se verificó, y el gabinete de Lisboa valiéndose de subterfugios y dilaciones dolosas, hasta que otra vez la guerra volvió a encenderse, continuaba poseyendo de hecho varios puntos dentro de nuestra frontera. El resultado de aquellas querrelas ha sido, que cuando nos encontramos de la España, se habla ya segregado del antiguo Virreinato de Buenos Aires una larga y estrecha zona de terreno que, como sus sucesores no pertenecia en buen derecho. Sobreirieron muy luego las pretensiones de la Infanta de España Doña Carlota de Borbon, esposa del príncipe Regente de Portugal (después Don Juan VI); pretensiones que fueron fomentadas por el partido del antiguo régimen español y patrocinadas por la corte portuguesa residente a la sazón en el Rio Janeiro; bajo el especioso pretexto de la paternidad del rey Fernando 7.º y sus inmediatos sucesores. Estas intenciones no surtieron efecto; y el ejército portugués a las órdenes del general D. Diego Souza, que habia ocupado nuestro territorio sobre la margen izquierda del Rio de la Plata, hubo de abandonar retirándose del otro lado de la frontera, pero no sin haber opresado de poco a poco y por las más insidiosas usurpaciones con violación manifiesta del último tratado vigente.

Después de esto, en 1817, el ejército portugués en número considerable invadió la Banda Oriental con el motivo ostensible de evitar que la anarquía continuase en Brasil. Su gabinete limitó sus formas, pero mentadas protestas de que la ocupación sería temporal, y que ella se envolvería en mira de conquista. Pero cuando después se quitó la máscara que encubría sus verdaderos fines, se procedió a una farsa de incorporación voluntaria y espontánea del territorio y habitantes de la Provincia Oriental al Portugal, Brasil y Algarve, bajo la denominación de Estado Cisplatino. Y para todas sus fuerzas de mar y tierra no habrían bastado para conquistar tan insana usurpación sin la traición del caudillo salvaje paraguayo Rivera, y de sus partidarios de acaules, que con un juramento memorable por los naturales, esencialmente, y con sus patentes de aceptación, patrios republicanos inflamados de un ardiente espíritu de independencia.

VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA!!

Muera los salvajes asquerosos unitarios!! Muera el loco traidor salvaje unitario Urquiza!! El Ciudadano To- Exmo. Señor Brigadier General D. Juan Manuel de Rosas, Gobernador y Capitán General de la Provincia de Buenos Aires, Buenos Aires, Julio 30 de 1851.

Exmo. Señor General de mi mayor consideración y respeto: Ruego muy encarecidamente a V. E. tenga la bondad de aceptar el adjunto manuscrito que me sirvió a dedicarlo. Cuando me propusé a redactarlo mi objeto fué uniforme con el estilo moderado que caracteriza los escritos de V. E., pero insensiblemente y arrastrado por un sentimiento fervoroso de patriotismo, me introduje a tratar asuntos delicados y en un estilo que he reflexionado tal vez sea demasiado, y que pudiera no ser del agrado de V. E. Es decir que habría faltado con las mejores intenciones. En tal estado y bien que esté firmemente persuadido que V. E. no puede encontrar nada que no haya sido cultivado de antemano por la profunda meditación de su espíritu elevado, me costó trabajo volver sobre mis pasos, y me decidí de todos modos a dedicarlo este ofrenda que, aun cuando es muy pobre, me proporciona la feliz oportunidad de poner de manifiesto ante V. E. la expresión sincera de mis íntimos sentimientos y convicciones, y que una vez reincorporado en el camino de la razón y la justicia estoy decidido a sacrificarme, si necesario fuere, por la Santa causa de la Confederación contra los salvajes asquerosos unitarios, y todo otro enemigo exterior, ahora y siempre.

VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA!!

Muera los salvajes asquerosos unitarios!! Muera el loco traidor salvaje unitario Urquiza!!

VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA!!

Tomás de Iriarte.

UN AVISO AL BRASIL

DEDICADO A Su Excelencia el Sr. Brigadier General D. Juan Manuel de Rosas, Gobernador y Capitán General de la Provincia de Buenos Aires, y Gefe Supremo de la Confederación Argentina.

HOMENAJE DE RESPETO Y LEALTAD DEL AUTÓR EL CIUDADANO TOMAS DE IRIARTE.

VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA!! Muera los salvajes asquerosos unitarios!! Muera el loco traidor salvaje unitario Urquiza!!

UN AVISO AL BRASIL

Las naciones poderosas pueden cometer errores políticos trascendentales, y sin embargo salvarse de sus consecuencias, si con esto quieren decir que deje de ser peligroso cometerlos, que esos errores no puedan conducir a una ruina lamentable. Reteniendo esto con respecto a las naciones europeas, en las que el interés común de mantener el equilibrio político que sirve de salvaguardia a la existencia de cada una de ellas, neutraliza los efectos que de otro modo producirían las aberraciones insidiosas de un gabinete inhábil y mal aconsejado. Pero en América; en estos Estados nacientes que encontrándose todavía en la aurora, iligamios así; de su emancipación política, no han desarrollado sus todas las girmas vigorosas que encierran en su seno, y que indudablemente han de constituir para el futuro un poder colosal que, sin hipóbole, llegará a competir y con ventaja con el de la vieja Europa; en América, decimos, toda nación que desvirtuando del tándero marcado por la naturaleza de su severa existencia quiere violar las leyes del tiempo cuyo curso para tener consistencia y estabilidad debe necesariamente ser lento, gradual y prudentemente sistemado, que por tanto pueda asegurarse que ha de fracasar por haber pretendido salir de la órbita que le está designada para circunscribir su marcha; y gracias a sus peculiares circunstancias, que garantiza su ser político y le da responsabilidad exterior; hejo un sistema discreto de perfecta neutralidad que evita los avances de sus ambiciosos vecinos. Pero cuando un pueblo nuevo sin antecedentes guerreros y sin sólidas y bien radicales instituciones, surge entre otras naciones a la guerra durante un largo período de luchas obstinadas y sangrientas para conquistar su independencia; y ese pueblo se presenta arrojado, débil y con propensiones usurpadoras, anopos su ruina es cierta, porque concionado el odio y mal querer por sus insensatos cuanto tímidos desafueros, concluyen estrellándose contra la voluntad inflexible de un competidor orgulloso de sus hechos gloriosos, y fuerte del espíritu prestigioso que imprimen tan nobles antecedentes y sirven de base inextinguible a una nacionalidad adquirida a costa de sacrificios cruzados.

Queremos hablar del Brasil. Su gobierno está en actual estado de hostilidad contra la Confederación Argentina, porque se ha de invadir nuestro territorio, ó lo que es lo mismo, nuestros rios interiores. Esta agresión, sobre indica es insensata. Indica en sus medios y en sus fines: insensata porque el Brasil ciego de ambición se lanza a la conquista sin medir sus consecuencias. Es decir que camina sin guía y a una ruina cierta; que el primer golpe de la casa de Braganza, ha caído en la tentación de arrojarse a corona imperial por la adquisición de un territorio que no es suyo. Probáramos, nos parece, que esta tentación puede dar por fruto una nueva república; que habrá de ser un imperio. ¿Es aventurado este pronóstico? ¿Es difícil la prueba? Veamos a examinarlo.

Hace más de trescientos años que se descubrieron estos países, y desde que el Brasil pasó al dominio del Portugal bajo diferentes dinastías, y muy posteriormente desde que sus grandes estensas sacudió el yugo colonial para originar en nación independiente, no ha cesado de emplear medios los mas clandestinos con violación del derecho de gentes para practicar usurpaciones repetidas y last, y hasta medios belicosos en plena paz, sin previa declaración de guerra. Al ajustarse la paz entre la España y el Portugal, con usurpaciones, causa de la guerra, eran objeto de tratados de límites y de devolución de los territorios mal adquiridos; pero en muchos casos, la entrega a sus dueños legítimos no se verificó, y el gabinete de Lisboa valiéndose de subterfugios y dilaciones dolosas, hasta que otra vez la guerra volvió a encenderse, continuaba poseyendo de hecho varios puntos dentro de nuestra frontera. El resultado de aquellas querrelas ha sido, que cuando nos encontramos de la España, se habla ya segregado del antiguo Virreinato de Buenos Aires una larga y estrecha zona de terreno que, como sus sucesores no pertenecia en buen derecho. Sobreirieron muy luego las pretensiones de la Infanta de España Doña Carlota de Borbon, esposa del príncipe Regente de Portugal (después Don Juan VI); pretensiones que fueron fomentadas por el partido del antiguo régimen español y patrocinadas por la corte portuguesa residente a la sazón en el Rio Janeiro; bajo el especioso pretexto de la paternidad del rey Fernando 7.º y sus inmediatos sucesores. Estas intenciones no surtieron efecto; y el ejército portugués a las órdenes del general D. Diego Souza, que habia ocupado nuestro territorio sobre la margen izquierda del Rio de la Plata, hubo de abandonar retirándose del otro lado de la frontera, pero no sin haber opresado de poco a poco y por las más insidiosas usurpaciones con violación manifiesta del último tratado vigente.

Después de esto, en 1817, el ejército portugués en número considerable invadió la Banda Oriental con el motivo ostensible de evitar que la anarquía continuase en Brasil. Su gabinete limitó sus formas, pero mentadas protestas de que la ocupación sería temporal, y que ella se envolvería en mira de conquista. Pero cuando después se quitó la máscara que encubría sus verdaderos fines, se procedió a una farsa de incorporación voluntaria y espontánea del territorio y habitantes de la Provincia Oriental al Portugal, Brasil y Algarve, bajo la denominación de Estado Cisplatino. Y para todas sus fuerzas de mar y tierra no habrían bastado para conquistar tan insana usurpación sin la traición del caudillo salvaje paraguayo Rivera, y de sus partidarios de acaules, que con un juramento memorable por los naturales, esencialmente, y con sus patentes de aceptación, patrios republicanos inflamados de un ardiente espíritu de independencia.

VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA!!

Muera los salvajes asquerosos unitarios!! Muera el loco traidor salvaje unitario Urquiza!!

Exmo. Señor Brigadier General D. Juan Manuel de Rosas, Gobernador y Capitán General de la Provincia de Buenos Aires, Buenos Aires, Julio 30 de 1851.

VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA!!

Tomás de Iriarte.

UN AVISO AL BRASIL

Para reivindicar nuestros derechos conculcados por la más insignificante de las armas; y el resultado de la gloriosa campaña de 1827, los expulsar del suelo de la patria a los usurpadores, después de haberlos vencido en una batalla campal... de Ytuatinga... y en diferentes encuentros por mar y tierra, en todos los que el pabellón Argentino ensaltró y cubrió profusamente de los honores de la victoria.

HOMENAJE DE RESPETO Y LEALTAD DEL AUTÓR EL CIUDADANO TOMAS DE IRIARTE.

VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA!! Muera los salvajes asquerosos unitarios!! Muera el loco traidor salvaje unitario Urquiza!!

UN AVISO AL BRASIL

Las naciones poderosas pueden cometer errores políticos trascendentales, y sin embargo salvarse de sus consecuencias, si con esto quieren decir que deje de ser peligroso cometerlos, que esos errores no puedan conducir a una ruina lamentable. Reteniendo esto con respecto a las naciones europeas, en las que el interés común de mantener el equilibrio político que sirve de salvaguardia a la existencia de cada una de ellas, neutraliza los efectos que de otro modo producirían las aberraciones insidiosas de un gabinete inhábil y mal aconsejado. Pero en América; en estos Estados nacientes que encontrándose todavía en la aurora, iligamios así; de su emancipación política, no han desarrollado sus todas las girmas vigorosas que encierran en su seno, y que indudablemente han de constituir para el futuro un poder colosal que, sin hipóbole, llegará a competir y con ventaja con el de la vieja Europa; en América, decimos, toda nación que desvirtuando del tándero marcado por la naturaleza de su severa existencia quiere violar las leyes del tiempo cuyo curso para tener consistencia y estabilidad debe necesariamente ser lento, gradual y prudentemente sistemado, que por tanto pueda asegurarse que ha de fracasar por haber pretendido salir de la órbita que le está designada para circunscribir su marcha; y gracias a sus peculiares circunstancias, que garantiza su ser político y le da responsabilidad exterior; hejo un sistema discreto de perfecta neutralidad que evita los avances de sus ambiciosos vecinos. Pero cuando un pueblo nuevo sin antecedentes guerreros y sin sólidas y bien radicales instituciones, surge entre otras naciones a la guerra durante un largo período de luchas obstinadas y sangrientas para conquistar su independencia; y ese pueblo se presenta arrojado, débil y con propensiones usurpadoras, anopos su ruina es cierta, porque concionado el odio y mal querer por sus insensatos cuanto tímidos desafueros, concluyen estrellándose contra la voluntad inflexible de un competidor orgulloso de sus hechos gloriosos, y fuerte del espíritu prestigioso que imprimen tan nobles antecedentes y sirven de base inextinguible a una nacionalidad adquirida a costa de sacrificios cruzados.

Queremos hablar del Brasil. Su gobierno está en actual estado de hostilidad contra la Confederación Argentina, porque se ha de invadir nuestro territorio, ó lo que es lo mismo, nuestros rios interiores. Esta agresión, sobre indica es insensata. Indica en sus medios y en sus fines: insensata porque el Brasil ciego de ambición se lanza a la conquista sin medir sus consecuencias. Es decir que camina sin guía y a una ruina cierta; que el primer golpe de la casa de Braganza, ha caído en la tentación de arrojarse a corona imperial por la adquisición de un territorio que no es suyo. Probáramos, nos parece, que esta tentación puede dar por fruto una nueva república; que habrá de ser un imperio. ¿Es aventurado este pronóstico? ¿Es difícil la prueba? Veamos a examinarlo.

Hace más de trescientos años que se descubrieron estos países, y desde que el Brasil pasó al dominio del Portugal bajo diferentes dinastías, y muy posteriormente desde que sus grandes estensas sacudió el yugo colonial para originar en nación independiente, no ha cesado de emplear medios los mas clandestinos con violación del derecho de gentes para practicar usurpaciones repetidas y last, y hasta medios belicosos en plena paz, sin previa declaración de guerra. Al ajustarse la paz entre la España y el Portugal, con usurpaciones, causa de la guerra, eran objeto de tratados de límites y de devolución de los territorios mal adquiridos; pero en muchos casos, la entrega a sus dueños legítimos no se verificó, y el gabinete de Lisboa valiéndose de subterfugios y dilaciones dolosas, hasta que otra vez la guerra volvió a encenderse, continuaba poseyendo de hecho varios puntos dentro de nuestra frontera. El resultado de aquellas querrelas ha sido, que cuando nos encontramos de la España, se habla ya segregado del antiguo Virreinato de Buenos Aires una larga y estrecha zona de terreno que, como sus sucesores no pertenecia en buen derecho. Sobreirieron muy luego las pretensiones de la Infanta de España Doña Carlota de Borbon, esposa del príncipe Regente de Portugal (después Don Juan VI); pretensiones que fueron fomentadas por el partido del antiguo régimen español y patrocinadas por la corte portuguesa residente a la sazón en el Rio Janeiro; bajo el especioso pretexto de la paternidad del rey Fernando 7.º y sus inmediatos sucesores. Estas intenciones no surtieron efecto; y el ejército portugués a las órdenes del general D. Diego Souza, que habia ocupado nuestro territorio sobre la margen izquierda del Rio de la Plata, hubo de abandonar retirándose del otro lado de la frontera, pero no sin haber opresado de poco a poco y por las más insidiosas usurpaciones con violación manifiesta del último tratado vigente.

Después de esto, en 1817, el ejército portugués en número considerable invadió la Banda Oriental con el motivo ostensible de evitar que la anarquía continuase en Brasil. Su gabinete limitó sus formas, pero mentadas protestas de que la ocupación sería temporal, y que ella se envolvería en mira de conquista. Pero cuando después se quitó la máscara que encubría sus verdaderos fines, se procedió a una farsa de incorporación voluntaria y espontánea del territorio y habitantes de la Provincia Oriental al Portugal, Brasil y Algarve, bajo la denominación de Estado Cisplatino. Y para todas sus fuerzas de mar y tierra no habrían bastado para conquistar tan insana usurpación sin la traición del caudillo salvaje paraguayo Rivera, y de sus partidarios de acaules, que con un juramento memorable por los naturales, esencialmente, y con sus patentes de aceptación, patrios republicanos inflamados de un ardiente espíritu de independencia.

VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA!!

Muera los salvajes asquerosos unitarios!! Muera el loco traidor salvaje unitario Urquiza!!

Exmo. Señor Brigadier General D. Juan Manuel de Rosas, Gobernador y Capitán General de la Provincia de Buenos Aires, Buenos Aires, Julio 30 de 1851.

VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA!!

Tomás de Iriarte.

UN AVISO AL BRASIL

Para reivindicar nuestros derechos conculcados por la más insignificante de las armas; y el resultado de la gloriosa campaña de 1827, los expulsar del suelo de la patria a los usurpadores, después de haberlos vencido en una batalla campal... de Ytuatinga... y en diferentes encuentros por mar y tierra, en todos los que el pabellón Argentino ensaltró y cubrió profusamente de los honores de la victoria.

HOMENAJE DE RESPETO Y LEALTAD DEL AUTÓR EL CIUDADANO TOMAS DE IRIARTE.

VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA!! Muera los salvajes asquerosos unitarios!! Muera el loco traidor salvaje unitario Urquiza!!

UN AVISO AL BRASIL

Las naciones poderosas pueden cometer errores políticos trascendentales, y sin embargo salvarse de sus consecuencias, si con esto quieren decir que deje de ser peligroso cometerlos, que esos errores no puedan conducir a una ruina lamentable. Reteniendo esto con respecto a las naciones europeas, en las que el interés común de mantener el equilibrio político que sirve de salvaguardia a la existencia de cada una de ellas, neutraliza los efectos que de otro modo producirían las aberraciones insidiosas de un gabinete inhábil y mal aconsejado. Pero en América; en estos Estados nacientes que encontrándose todavía en la aurora, iligamios así; de su emancipación política, no han desarrollado sus todas las girmas vigorosas que encierran en su seno, y que indudablemente han de constituir para el futuro un poder colosal que, sin hipóbole, llegará a competir y con ventaja con el de la vieja Europa; en América, decimos, toda nación que desvirtuando del tándero marcado por la naturaleza de su severa existencia quiere violar las leyes del tiempo cuyo curso para tener consistencia y estabilidad debe necesariamente ser lento, gradual y prudentemente sistemado, que por tanto pueda asegurarse que ha de fracasar por haber pretendido salir de la órbita que le está designada para circunscribir su marcha; y gracias a sus peculiares circunstancias, que garantiza su ser político y le da responsabilidad exterior; hejo un sistema discreto de perfecta neutralidad que evita los avances de sus ambiciosos vecinos. Pero cuando un pueblo nuevo sin antecedentes guerreros y sin sólidas y bien radicales instituciones, surge entre otras naciones a la guerra durante un largo período de luchas obstinadas y sangrientas para conquistar su independencia; y ese pueblo se presenta arrojado, débil y con propensiones usurpadoras, anopos su ruina es cierta, porque concionado el odio y mal querer por sus insensatos cuanto tímidos desafueros, concluyen estrellándose contra la voluntad inflexible de un competidor orgulloso de sus hechos gloriosos, y fuerte del espíritu prestigioso que imprimen tan nobles antecedentes y sirven de base inextinguible a una nacionalidad adquirida a costa de sacrificios cruzados.

Queremos hablar del Brasil. Su gobierno está en actual estado de hostilidad contra la Confederación Argentina, porque se ha de invadir nuestro territorio, ó lo que es lo mismo, nuestros rios interiores. Esta agresión, sobre indica es insensata. Indica en sus medios y en sus fines: insensata porque el Brasil ciego de ambición se lanza a la conquista sin medir sus consecuencias. Es decir que camina sin guía y a una ruina cierta; que el primer golpe de la casa de Braganza, ha caído en la tentación de arrojarse a corona imperial por la adquisición de un territorio que no es suyo. Probáramos, nos parece, que esta tentación puede dar por fruto una nueva república; que habrá de ser un imperio. ¿Es aventurado este pronóstico? ¿Es difícil la prueba? Veamos a examinarlo.

Hace más de trescientos años que se descubrieron estos países, y desde que el Brasil pasó al dominio del Portugal bajo diferentes dinastías, y muy posteriormente desde que sus grandes estensas sacudió el yugo colonial para originar en nación independiente, no ha cesado de emplear medios los mas clandestinos con violación del derecho de gentes para practicar usurpaciones repetidas y last, y hasta medios belicosos en plena paz, sin previa declaración de guerra. Al ajustarse la paz entre la España y el Portugal, con usurpaciones, causa de la guerra, eran objeto de tratados de límites y de devolución de los territorios mal adquiridos; pero en muchos casos, la entrega a sus dueños legítimos no se verificó, y el gabinete de Lisboa valiéndose de subterfugios y dilaciones dolosas, hasta que otra vez la guerra volvió a encenderse, continuaba poseyendo de hecho varios puntos dentro de nuestra frontera. El resultado de aquellas querrelas ha sido, que cuando nos encontramos de la España, se habla ya segregado del antiguo Virreinato de Buenos Aires una larga y estrecha zona de terreno que, como sus sucesores no pertenecia en buen derecho. Sobreirieron muy luego las pretensiones de la Infanta de España Doña Carlota de Borbon, esposa del príncipe Regente de Portugal (después Don Juan VI); pretensiones que fueron fomentadas por el partido del antiguo régimen español y patrocinadas por la corte portuguesa residente a la sazón en el Rio Janeiro; bajo el especioso pretexto de la paternidad del rey Fernando 7.º y sus inmediatos sucesores. Estas intenciones no surtieron efecto; y el ejército portugués a las órdenes del general D. Diego Souza, que habia ocupado nuestro territorio sobre la margen izquierda del Rio de la Plata, hubo de abandonar retirándose del otro lado de la frontera, pero no sin haber opresado de poco a poco y por las más insidiosas usurpaciones con violación manifiesta del último tratado vigente.

Después de esto, en 1817, el ejército portugués en número considerable invadió la Banda Oriental con el motivo ostensible de evitar que la anarquía continuase en Brasil. Su gabinete limitó sus formas, pero mentadas protestas de que la ocupación sería temporal, y que ella se envolvería en mira de conquista. Pero cuando después se quitó la máscara que encubría sus verdaderos fines, se procedió a una farsa de incorporación voluntaria y espontánea del territorio y habitantes de la Provincia Oriental al Portugal, Brasil y Algarve, bajo la denominación de Estado Cisplatino. Y para todas sus fuerzas de mar y tierra no habrían bastado para conquistar tan insana usurpación sin la traición del caudillo salvaje paraguayo Rivera, y de sus partidarios de acaules, que con un juramento memorable por los naturales, esencialmente, y con sus patentes de aceptación, patrios republicanos inflamados de un ardiente espíritu de independencia.

VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA!!

Muera los salvajes asquerosos unitarios!! Muera el loco traidor salvaje unitario Urquiza!!

Exmo. Señor Brigadier General D. Juan Manuel de Rosas, Gobernador y Capitán General de la Provincia de Buenos Aires, Buenos Aires, Julio 30 de 1851.

VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA!!

Tomás de Iriarte.

UN AVISO AL BRASIL

Para reivindicar nuestros derechos conculcados por la más insignificante de las armas; y el resultado de la gloriosa campaña de 1827, los expulsar del suelo de la patria a los usurpadores, después de haberlos vencido en una batalla campal... de Ytuatinga... y en diferentes encuentros por mar y tierra, en todos los que el pabellón Argentino ensaltró y cubrió profusamente de los honores de la victoria.

HOMENAJE DE RESPETO Y LEALTAD DEL AUTÓR EL CIUDADANO TOMAS DE IRIARTE.

VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA!! Muera los salvajes asquerosos unitarios!! Muera el loco traidor salvaje unitario Urquiza!!

UN AVISO AL BRASIL

Las naciones poderosas pueden cometer errores políticos trascendentales, y sin embargo salvarse de sus consecuencias, si con esto quieren decir que deje de ser peligroso cometerlos, que esos errores no puedan conducir a una ruina lamentable. Reteniendo esto con respecto a las naciones europeas, en las que el interés común de mantener el equilibrio político que sirve de salvaguardia a la existencia de cada una de ellas, neutraliza los efectos que de otro modo producirían las aberraciones insidiosas de un gabinete inhábil y mal aconsejado. Pero en América; en estos Estados nacientes que encontrándose todavía en la aurora, iligamios así; de su emancipación política, no han desarrollado sus todas las girmas vigorosas que encierran en su seno, y que indudablemente han de constituir para el futuro un poder colosal que, sin hipóbole, llegará a competir y con ventaja con el de la vieja Europa; en América, decimos, toda nación que desvirtuando del tándero marcado por la naturaleza de su severa existencia quiere violar las leyes del tiempo cuyo curso para tener consistencia y estabilidad debe necesariamente ser lento, gradual y prudentemente sistemado, que por tanto pueda asegurarse que ha de fracasar por haber pretendido salir de la órbita que le está designada para circunscribir su marcha; y gracias a sus peculiares circunstancias, que garantiza su ser político y le da responsabilidad exterior; hejo un sistema discreto de perfecta neutralidad que evita los avances de sus ambiciosos vecinos. Pero cuando un pueblo nuevo sin antecedentes guerreros y sin sólidas y bien radicales instituciones, surge entre otras naciones a la guerra durante un largo período de luchas obstinadas y sangrientas para conquistar su independencia; y ese pueblo se presenta arrojado, débil y con propensiones usurpadoras, anopos su ruina es cierta, porque concionado el odio y mal querer por sus insensatos cuanto tímidos desafueros, concluyen estrellándose contra la voluntad inflexible de un competidor orgulloso de sus hechos gloriosos, y fuerte del espíritu prestigioso que imprimen tan nobles antecedentes y sirven de base inextinguible a una nacionalidad adquirida a costa de sacrificios cruzados.

Queremos hablar del Brasil. Su gobierno está en actual estado de hostilidad contra la Confederación Argentina, porque se ha de invadir nuestro territorio, ó lo que es lo mismo, nuestros rios interiores. Esta agresión, sobre indica es insensata. Indica en sus medios y en sus fines: insensata porque el Brasil ciego de ambición se lanza a la conquista sin medir sus consecuencias. Es decir que camina sin guía y a una ruina cierta; que el primer golpe de la casa de Braganza, ha caído en la tentación de arrojarse a corona imperial por la adquisición de un territorio que no es suyo. Probáramos, nos parece, que esta tentación puede dar por fruto una nueva república; que habrá de ser un imperio. ¿Es aventurado este pronóstico? ¿Es difícil la prueba? Veamos a examinarlo.

Hace más de trescientos años que se descubrieron estos países, y desde que el Brasil pasó al dominio del Portugal bajo diferentes dinastías, y muy posteriormente desde que sus grandes estensas sacudió el yugo colonial para originar en nación independiente, no ha cesado de emplear medios los mas clandestinos con violación del derecho de gentes para practicar usurpaciones repetidas y last, y hasta medios belicosos en plena paz, sin previa declaración de guerra. Al ajustarse la paz entre la España y el Portugal, con usurpaciones, causa de la guerra, eran objeto de tratados de límites y de devolución de los territorios mal adquiridos; pero en muchos casos, la entrega a sus dueños legítimos no se verificó, y el gabinete de Lisboa valiéndose de subterfugios y dilaciones dolosas, hasta que otra vez la guerra volvió a encenderse, continuaba poseyendo de hecho varios puntos dentro de nuestra frontera. El resultado de aquellas querrelas ha sido, que cuando nos encontramos de la España, se habla ya segregado del antiguo Virreinato de Buenos Aires una larga y estrecha zona de terreno que, como sus sucesores no pertenecia en buen derecho. Sobreirieron muy luego las pretensiones de la Infanta de España Doña Carlota de Borbon, esposa del príncipe Regente de Portugal (después Don Juan VI); pretensiones que fueron fomentadas por el partido del antiguo régimen español y patrocinadas por la corte portuguesa residente a la sazón en el Rio Janeiro; bajo el especioso pretexto de la paternidad del rey Fernando 7.º y sus inmediatos sucesores. Estas intenciones no surtieron efecto; y el ejército portugués a las órdenes del general D. Diego Souza, que habia ocupado nuestro territorio sobre la margen izquierda del Rio de la Plata, hubo de abandonar retirándose del otro lado de la frontera, pero no sin haber opresado de poco a poco y por las más insidiosas usurpaciones con violación manifiesta del último tratado vigente.

Después de esto, en 1817, el ejército portugués en número considerable invadió la Banda Oriental con el motivo ostensible de evitar que la anarquía continuase en Brasil. Su gabinete limitó sus formas, pero mentadas protestas de que la ocupación sería temporal, y que ella se envolvería en mira de conquista. Pero cuando después se quitó la máscara que encubría sus verdaderos fines, se procedió a una farsa de incorporación voluntaria y espontánea del territorio y habitantes de la Provincia Oriental al Portugal, Brasil y Algarve, bajo la denominación de Estado Cisplatino. Y para todas sus fuerzas de mar y tierra no habrían bastado para conquistar tan insana usurpación sin la traición del caudillo salvaje paraguayo Rivera, y de sus partidarios de acaules, que con un juramento memorable por los naturales, esencialmente, y con sus patentes de aceptación, patrios republicanos inflamados de un ardiente espíritu de independencia.

VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA!!

Muera los salvajes asquerosos unitarios!! Muera el loco traidor salvaje unitario Urquiza!!

Exmo. Señor Brigadier General D. Juan Manuel de Rosas, Gobernador y Capitán General de la Provincia de Buenos Aires, Buenos Aires, Julio 30 de 1851.

VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA!!

Tomás de Iriarte.

VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA!!

Tomás de Iriarte.

una compañía de estos los ingleses son la cabeza y los brazos. En América solo se conoce con el nombre de *Compañía de Laffone*.

Los accionistas de esta compañía *reunida por un motivo de gratitud y de patriotismo*, han asegurado solamente la casa del gobierno de la aduana. He ahí la aduana, he ahí los hechos. No discutimos ya, sino que actuamos.

En la sesión de la cámara de los pares, del 14 de enero de 1855, M. de Gabriac, después de recordar los errores cometidos a que el pretendido gobierno de Montevideo debía su existencia, agregaba: — «He aquí, en inglés rico, ó el jefe de una compañía de capitalistas ingleses, segundo socorro. El gobierno de Montevideo ha hecho dinero de todo. Ha vendido todo lo que ha pedido de las propiedades públicas. Ciertos derechos de puertas; los de la aduana hasta 1845, después hasta 1848; que sé yo? la plaza de la catedral, las antiguas fortificaciones por veinte años, las islas de Lobos, Flores, Gorrita. Ha vendido hasta la casa de la representación nacional, hasta el derecho de navegar por quince años sobre el Uruguay. Qué no ha sido vendido? El pago ha sido hecho parte en plata, parte en harina. Ha hecho negocios detestables. Pero como ninguna otro gobierno montevidenseo querría ratificar tales ventas, se ha asegurado la afección de los capitalistas ingleses que, a su vez, han abierto en favor de ese gobierno, las bolsas de Liverpool y de Londres, y han concluido por promover la intervención.

«En fin, los brazos de los pobres franceses han servido maravillosamente al gobierno montevidenseo.»

He aquí ahora un testimonio que no es sospechoso. Es tomado de una obra que respira la mas viva antipatía contra el General Rosas, de la cual los diarios que defienden a Montevideo han citado numerosos fragmentos. M. Marmier, en sus *cartas sobre la América*, vol. II. página 449, se expresa de la manera siguiente:—

«Para subvenir a las necesidades de cada semana, de cada instante el (el gobierno de Montevideo) ha tenido que hipotecar, una tras otra las propiedades del Estado, que abandonar su cosecha en pie, es decir, los impuestos que deben ser percibidos por la aduana, que imponer nuevos derechos a varios generos de primera necesidad, en fin vender la piel del oso antes de muerto, asegurando a M. Laffone, por medio de dinero sonante, la pesca de los lobos marinos de la Isla de Lobos. Todas las rentas del Estado están empeñadas hasta el año de 1852, todo ha sido negociado con anticipación.

«Cuando se ofrece hacer por el ministerio un gasto imprevisto, emite obligaciones que se asemejan a los asignados de nuestra primer revolución, que corren en el comercio con un 80 ó 90 por ciento de pérdida. Lo que hay de mas neto en esos recursos es el subsidio que le da la Francia. Es lo que hace su consoladora perspectiva al fin de cada mes. Es el maná providencial en su árido desierto. Y como este recurso vital cada año debe ser discutido y votado por nuestros diputados, dá todavía graves inquietudes a los que tienen gran necesidad de él.»

Los Sres. Marmier y de Gabriac han olvidado en los objetos vendidos: la casa del gobierno, la plaza de la catedral, la biblioteca, el fuerte San José, la casa de ejercicios, los pozos del rey, donde se toma el agua para la ciudad, y el CEMENTERIO. Los pozos han sido comprados por Laffone, la casa del gobierno por Hocker, ingles; la casa de ejercicios por un frances, los terrenos del cementerio por un tal Adolfo Rodriguez.

He ahí las explotaciones de lo que se llama una compañía de accionistas reunida por un motivo de gratitud, de patriotismo, no por especulación. Esta filantrópica compañía se ha asegurado de la aduana hasta 1852, y el desgraciado gobierno de Montevideo ha debido emplazar a esa época todas las reclamaciones de los que se han dedicado a su defensa. Se comprende, pues, el ardor que despliegan las gentes interesadas en hacer durar, al menos hasta entonces, la comedia a que pone término la ratificación de los tratados; tanto mas, cuanto es muy dudoso que el gobierno oriental, cualquiera que sea, que resulte de las próximas elecciones, quiera aprobar los negocios escandalosos que hemos citado.

En el artículo a que contestamos, se halla una proposición, burlesca en apariencia, pero que, reflexionando, merece ser tomada en seria consideración. Su autor, que dice ser montevidenseo, ofrece apostar 50,000 francos en apoyo de sus aserciones. En eso tenemos dos observaciones que hacer.

Primera, puesto que los agentes de Montevideo son tan ricos; deberían avergonzarse de ocurrir a la Asamblea, llamada en este momento mismo a vo-

tarles un subsidio. Aun mas, tenemos nuestros pobres que estan lejos de poder apostar 50,000 francos.

Segunda, puesto que los agentes de Montevideo ruedan así sobre el oro, harían bien en asegurarse si es verdad, como se dice, que hay letras tiradas contra su gobierno en Paris que han sido devueltas sin ser pagadas. Hay una, se dice, de 60,000 francos, cuyo portador, un hombre conocido, se contentaría ciertamente con 50,000.

Indicaremos también a los agentes de Montevideo el buen empleo que deben hacer de sus capitales. M. Marmier dice (tom. II. pag. 445) que ha asistido a una revista general de las tropas de Montevideo, a la que la *legion francesa no habia podido unirse por falta de vestuario conveniente*. Sin embargo, agrega, el vestido de los soldados solo se compone de una blusa y un pantalon.

En lugar de extenderse aquí en bellas frases, de intrigar en las antecelas y en los ministerios, de inundar la Asamblea con folletos ilegibles y los diarios con artículos ridiculos, los agentes de Montevideo harían mejor, pues que tienen plata, en comprar pantalones para nuestros nacionales extraviados que explotan, dejándolos en completa desnudez, miseria y abandono.—(Mayo 11 de 1851.)

TRAICION LOCA Y COBARDE !!

En nuestro último artículo sobre este asunto ingrato y despreciable, reasumíamos la serie de los anteriores, bosquejando el conjunto de calidades innobles y degradantes que hacen tan célebre al malvado Urquiza: calidades que indudablemente inmortalizan su nombre, porque ya los ha recogido la historia Argentina, para transmitir su retrato asqueroso, a las generaciones del porvenir; y presentarles esa figura monstruosa, que abortaron los acontecimientos contemporáneos. Suspendimos nuestro artículo anterior, demostrando lógicamente su cobardía en las ocasiones que ha podido revelar la estrechez de su corazón y la ausencia de todo estímulo de elevación y de honor, a la vez que citamos los rasgos mas salientes de su carácter, desenvueltos por hábitos desordenados y crapulentos, que han excitado sus mezquinas pasiones, su perversidad, su ignorancia, su deslealtad, su cobardía, y su nulidad: pero quedamos obligados a desarrollar otros atributos de su menguada organización.

URQUIZA ES FARTO.—Indudablemente parece inseparable esta debilidad, de una ignorancia pretenciosa, y en Urquiza ha llegado a adquirir su mas alta expresión: la fatuidad de Urquiza despertaría la compasión, sino trayese aparejado el ridiculo, y si desgraciadamente no fuese ella la causa de los males que pesan sobre una Provincia desgraciada. Urquiza es uno de los hombres mas ignorantes que respiran el aire de la Confederación, y sin embargo, su osadía lo coloca siempre en las situaciones mas embarazosas y mas risibles. Este pobre diablo ha llegado a cegarse a tal punto, de creerse hombre de ciencia, hombre de Estado, y a atropellar las barreras del saber humano, con la insolencia y el estoicismo con que hace cortar una cabeza. ¡Ojalá fuese un hombre sano!! y entonces comprendería el patriotismo, la honradez y el deseo de hacer el bien, le habrían valido en los puestos que ha ocupado, recuerdos de gratitud, que sustituyesen al odio y al desprecio que sus compatriotas tienen por él, y que necesariamente ha engendrado en la conciencia de todo ser que lo conozca.

Urquiza se lanza como un loco a resolver con la mas necia impudencia, las cuestiones mas altas; y su charlatanismo habitual no cuenta con otra base, que su menguada razón: decimos charlatanismo, porque pocos hombres poseen, como aquel miserable, la facultad de aglomerar mayor número de palabras sin sentido, sin apercibirse en medio de su petulancia, del ultraje que infliere a la razón de los que lo escuchan, sino, por deferencia, por resignación. Las ideas mas absurdas de organización administrativa, salen de su boca maldita, mezcladas con las expresiones del despotismo mas sultánico: él, es el único capaz de conducir la Confederación a un apogeo; todos los sabios que han consumido sus esfuerzos en la investigación de la verdad, son necios que han perdido su tiempo; los grandes capitanes del siglo, cuyos nombres han llegado a sus oídos, son pigmeos delante de ese Mazena, de ese San Martín o de Napoleón, y cuanto hay escrito en diversas memorias, lo llama con desprecio *teorias*. En esa olla podrida que hace siempre Urquiza de sus eternas conversaciones, abusando con impunidad de la forzada atención de los que lo escuchan, se mezclan las carreras de caballos (aque tiene grande afición), con sus planes regeneradores; el panegirico de su destreza en las trampas del juego de envite, a que ha consa-

grado mucha parte de su vida, con los economos de sus hazañas militares. Si se menciona un peligro, ninguno fue mas terrible que el que lo amenazó en este ó en aquel lance; si se trata del valor personal, el fidalgo de la Mancha queda a cien leguas; si se habla de inteligencia en los trabajos rurales, Urquiza ha sido el iniciador de esta ó aquella reforma; si se habla de acierto y energía en las ideas, él se debe oportunas y eficaces advertencias; si se deplora un acontecimiento contrario ya lo había previsto Urquiza, ya lo había anticipado, y avanzado consejos para conjurarlos: por fin, este cuitado regenerador, confunde en la mazamorra indigesta de sus lucubraciones, su habilidad en afilar las puas a una jaca con su jéniro pujante para resolver la mas grave cuestión política.

Hoy mismo encontramos en *El Defensor de la Independencia Americana* del 29 del corriente, un artículo refutando lógicamente, las desmesuradas y vanas pretensiones de Urquiza, que en su ciega temeridad, hace escribir en sus diarios *que daba consejos a S. E. el Presidente Oribe*. Este testimonio nuevo, viene a fortificar los conceptos con que hemos tratado de hacer notar la fatuidad de ese miserable. *El Defensor*, dice así: «.....» Porque en efecto, después de lo que se ha dicho de la necia petulancia de Urquiza en pretender que daba consejos morales, y hacia pronósticos fatídicos al Excmo. Sr. Presidente Oribe, porque no quería adoptarlos en su marcha económica y política del país, ¿que puede agregarse bastantemente eficaz para reducir al silencio a los salvajes unitarios encargados de propalar por la prensa a nombre de aquel, los bostezos de su loca fantástica vanidad?... Si nos fuese posible contar con un átomo de delicadeza en Urquiza, y de pundonor, le tomaríamos la palabra sobre la posesión que asegura de pruebas de lo que ha dicho, le pediríamos que nos exhibiese una, cualquiera, de cuya autenticidad no hubiese que dudar;—una carta, por ejemplo, ó el testimonio de personas idóneas que hubiesen intervenido en el asunto,—una sola letra, un testigo que declarase haber oído a Urquiza dar consejos al Sr. Presidente Oribe...» Y nótese que esa insolencia, que no debe extrañarse desde que parte de Urquiza, le es tan familiar, que con el cinismo que lo afirma en su prensa lo juraría en el tabernáculo, porque Urquiza miente con la desvergüenza mas incalificable.

Un hecho aunque muy insignificante por el personaje que se versa nos dá una nueva prueba de las consecuencias a que lo empuja la fatuidad a Urquiza, aun cuando él esté en pugna declarada con los principios democráticos que aparenta profesar. Muchas personas de Buenos Aires han tenido ocasión de conocer a un joven atolondrado y aventurero, de nacionalidad Belga, que estuvo en esta Capital, llamado Du Graty, y con el título aristocrático de Barón. Este pobre mozo cayó al Entre-Ríos y fué a dar al campamento de Calá, explotó diestramente el flaco de S. E. fué quizá certero en prodigar incienso en lengua extraña, y Urquiza no perdió aquella oportunidad propicia de tener un Barón a su servicio, por mas difícil que fuese justificar el título enunciado, conocido el personaje. Pues ha sublevado a tal punto la fatuidad de Urquiza la idea de poseer un Barón, que no trepidó en acordarle las charreteras de Sargento Mayor, y estenderle los despachos sin suprimir la baronía, a pesar de que la bandera traidora de Urquiza, sea el pendón mas republicano que haya podido fabricarse en el Imperio del Brasil. Todo esto es farsaico, pero complácese al débil del héroe de nuevo cuño que cuenta un Barón en sus filas.

(Continuad.)

(Diario de la Tarde de Buenos Ayres.)

AVISOS.

AVISO.

Se suplica a los Sres. Receptores ó encargados de las administraciones de renta de las aduanas, que en su poder tres fardos marca L. A. sobre pieles, muchas bayetas coloradas con iguales marcas, y un cajón marca B. O. conteniendo varios efectos, siempre que sus existencias a depósito en alguna de ellas. Estos ocho bultos fueron trasladados de montes de S. E. de Mayo último por equivocación de una de las ballenas de la plaza de Buenos Ayres de un buque distinto de aquel para el cual se había obtenido guía de la Colecturía General de aquel punto. Se darán en caso necesario los permisos de sus contenidos por el encargado al efecto rindiendo en esta, siempre que aparezca los efectos que motivan esta publicación. —Buenos Ayres, Julio 27 de 1854.

Nicolas Soralluce.

AVISO.

En el Pueblo de la Restauración, casa de D. José Miralles se acaba de recibir una colección de Libros conteniendo—Las mil y una noches en 4 tom., Santa Teresa en 7 tom., Historia de la Compañía de Jesús en 7 tom., Bugnet, Fé Cristiana 3 tom., Leon, nombres de Cristo 3 tom., Oración del Peseo 3 tom., Diccionario Francés y Español, y vice-versa en 2 volúmenes, Una historia del género humano, Historia de España y muchos otros que se omiten por su extensión. A mas varios modelos para escribir en letra ligera, letra de cambio y estampas de varios Santos.

AVISO

Se le ha perdido a D. Juan Petras un vale contra D. Juan Páez por la cantidad de 20 pesos: quien lo haya encontrado puede entregarlo en casa de dicho Sr. Páez, en la calle del General Artigas.

IMPRESA ORIENTAL.